



NOVARO

Ptas. 5

VIDAS EJEMPLARES



SANTA OTILIA
PATRONA DE ALSACIA

UNA ÉPOCA MÁGICA

EN los primeros siglos del cristianismo hubo una mezcla de elementos opuestos entre sí, un contraste terrible entre el bien y el mal. De estos albores del feudalismo surgieron las "hadas" y las "brujas", los santos y los "endemoniados", los reyes perversos y los monarcas paternales y bondadosos.

Naturalmente, es ésta la época en que la historia consigna los hechos más extraordinarios. En verdad, el cristianismo no había sido suficientemente asimilado por los pueblos europeos, descendientes en gran parte de los bárbaros paganos. Y así, el concepto del bien o del mal tenía a veces caprichosas interpretaciones, y era común cometer injusticias gravísimas, del mismo modo que la gente estaba en constante riesgo de caer en la superstición.

Por estas razones, el aparecimiento de personajes dotados de gran equilibrio y bondad, como Santa Otilia, es más notable y sorprendente. Otilia fue hija de un cristiano tan primitivo que no supo tener caridad para con ella, por el hecho de haber nacido ciega. ¡Extraña manera de ser cristiano! Otilia fue desterrada para ocultar la vergüenza que su padre sentía por ella; y en el destierro, casi a solas, su alma maduró, dedicándose a hacer el bien sin rencores ni sentimientos negativos.

Así, en un medio inseguro, entre señores de horca y cuchillo, Otilia esperó, segura de sí y de su fe. El fruto fue la santidad.

Estos hechos, que contrastan poderosamente con los de la crueldad, singularizan más la época prodigiosa en que ocurrieron. Imaginemos estar en uno de aquellos condados o feudos, con un castillo grandioso rodeado de cotos de caza, bosques y cabañas de servidores. Imaginemos al dueño, gobernando a su antojo las vidas y las haciendas de sus servidores o subordinados. Este hombre era poderoso y feroz. Su hija, desterrada para que no se supiera que él había tenido una niña ciega, consagró su vida y sus esfuerzos para volver al lado de sus padres.

¿Qué podría anhelar sobre todas las cosas, la hija de un hombre así? ¿Riquezas? ¿Lujo? ¿Diver-

siones y placeres? Parecería lo natural, pero... Otilia no anhelaba eso. Durante su destierro vivió en una cabaña humildísima, y jamás pensó en que tenía menos de lo que su linaje merecía. Todo su pensamiento estaba en la reconciliación, en el amor y en el bien que podía realizar una vez de vuelta al castillo donde había nacido.

Como ha de comprobarlo el lector, al seguir la historia ilustrada que hoy presentamos, Otilia llegó a lograr lo que anhelaba. Los ricos vestidos de su linaje cubrieron su delicado cuerpo; fue conquistando poco a poco la voluntad de su padre... ¡pero no se dejó vencer por la vanidad ni modificó su naturaleza pura y bondadosa! Y aquel castillo orgulloso, antes escenario de regias fiestas y despilfarros señoriales, se convirtió en casa de recogimiento y meditación. Quienes rodearon a la santa, sólo aprendieron de ella amor, humildad, misericordia y caridad. De un día para otro, los palafreneros se llevaron los caballos ricamente enjaezados, a quién sabe qué cuadras lejanas. Los trofeos de caza bajaron a las bodegas. Las camas suntuosas, llenas de colchas bordadas en oro, se convirtieron en modestos lechos, sencillos y severos. Y, lo más extraño de todo, aquel señor feudal que parecía hecho de hierro, se doblegó al amor de su hija, se hizo piadoso y bueno, y entregó su castillo a la que antes había rechazado.

Todo esto, ¿no parece un cuento fantástico?

Adaptación Literaria: Javier Peñalosa.—Realización Artística: Isabel Camberos.—Portada: Luis Vera.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

EL HERMANO GABRIEL TABORIN, Fundador de la Congregación de los Hermanos de la Sagrada Familia, ejemplo de tenaz voluntad para realizar un ideal apostólico, es el número de esta serie que llegará a sus manos el mes entrante, y desde ahora lo anunciamos con positivo gusto. La realización artística y la redacción de los textos se han hecho con escrupuloso cuidado, siguiendo fuentes de información autorizadas.

VIDAS EJEMPLARES — Año XI — Nº 179 — 15 de agosto de 1964.—("SANTA OTILIA").—Director: R. P. Wifredo Guinea, S. J., director de la "Obra Nacional de la Buena Prensa".—Revista quincenal.—© Copyright, 1964.—Edición Especial por demanda popular.—Derechos mundiales reservados.—Autorizada como correspondencia de 2ª clase en la Administración de Correos Nº 1, de México 1, D. F., el 10 de mayo de 1954.—\$ 1.00 el ejemplar en la República Mexicana.—Publicada por la "Organización Editorial Novaro, S. A. de C. V.".—Donato Guerra, Nº 9.—Apartado Postal 10500.—Tel. 35-69-41.—Talleres: Calle 5, Nº 12, Fraccionamiento Industrial Naucalpan, Naucalpan de Juárez, Estado de México.—Presidente: Luis Novaro.—Director de Revistas Infantiles: Lic. Rafael Ruiz Harrell.—Director de Producción: Delio Moreno Bolio.—Ventas y suscripciones: "DIPUSA", Donato Guerra, Nº 9.—Apartado Postal 10223.—México 1, D. F.—Distribuidores para España: "Organización Editorial Novaro, S. A.", Plaza de Cardona 5-6, Barcelona 6.—Precio de la suscripción por un año: \$ 22.00 Moneda Nacional en la República Mexicana; Dls. (correo certificado) 2.40 en el Extranjero.—Clasificada por el Correo Argentino como de Interés General bajo la Tarifa Postal Reducida Nº 7094.

REVISTA APROBADA POR LA SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA